

Ciudad de México, 03 de septiembre de 2014

El nuevo aeropuerto internacional de la ciudad de México será una obra trascendental

COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA CCS 259/14

El presidente de la República, Enrique Peña Nieto, encabezó hoy la ceremonia de presentación del proyecto del nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM), que “por su magnitud, diseño y beneficio social, será una obra trascendental, emblema del México moderno”.

En el evento “Avances y Retos del Plan Nacional de Infraestructura”, realizado en el salón Adolfo López Mateos de la Residencia Oficial de Los Pinos, el Primer Mandatario aseguró: “estoy consciente de que se trata de un proyecto transexenal, y que esta Administración no tendrá tiempo suficiente para poner en operación el nuevo AICM, pero lo importante es que México cuente con un aeropuerto de clase mundial para impulsar su desarrollo durante los siguientes años y décadas”.

“Estamos actuando con sentido de responsabilidad, y no mirando qué podemos entregar en el muy corto plazo. Éste es un aeropuerto que merece la capital de los mexicanos, y que merecen todos los mexicanos, y por eso la firme decisión del Gobierno de la República de llevarlo a cabo”, precisó.

Apuntó que en esta Administración “no elegimos la ruta corta o la más fácil; hemos optado por el camino de la responsabilidad, estamos haciendo frente a nuestros desafíos de décadas, con soluciones duraderas, con reformas transformadoras, nuevas políticas sectoriales y también con grandes proyectos de infraestructura”.

El presidente Peña Nieto puntualizó que el nuevo aeropuerto “se construirá dentro de 4 mil 430 hectáreas de propiedad federal que ya se tienen en la región oriente del Valle de México”. Dijo que todas las actividades vinculadas al desarrollo del proyecto del nuevo AICM “se harán con absoluta transparencia y pleno respeto a la ley, garantizando la protección de los derechos de los habitantes de las colonias y comunidades colindantes a este proyecto”.

Subrayó que el financiamiento de este proyecto “si bien es cierto, contará con recursos fiscales, en su gran mayoría será autofinanciable a partir de los ingresos que generen el actual aeropuerto, y el nuevo una vez que esté en operación, así como del aprovechamiento de las instalaciones del

actual aeropuerto”.

En pocas palabras, añadió, “esta obra de grandes beneficios para el país, en gran medida se pagará por sí misma; ello permitirá que su propiedad y operación queden a cargo del Estado mexicano”.

El Titular del Ejecutivo Federal explicó que, como ocurre en los grandes aeropuertos del mundo, como el de Hong Kong, Múnich o Seúl, “su desarrollo se realizará en etapas y tomará años llevarlo a su máxima capacidad. La primera etapa contempla tres pistas de uso simultáneo para transportar a más de 50 millones de personas, mientras que en su segunda fase contará con un total de seis pistas para atender a 120 millones de pasajeros anuales”.

EL NUEVO AEROPUERTO TRAERÁ BENEFICIOS ECONÓMICOS, SOCIALES Y AMBIENTALES

Indicó que el nuevo AICM traerá importantes beneficios, no sólo para los habitantes del Valle de México, sino para todos los mexicanos:

PRIMERO: “Beneficios económicos. Tan sólo su construcción tendrá una importante derrama económica en todo el país, y también será una gran fuente generadora de empleos para las familias de la Zona Metropolitana del Valle de México. Se estima que en todo el proceso de construcción se empleará directa o indirectamente a más de 160 mil personas, y se favorecerá la contratación de cientos de pequeñas y medianas empresas.

“Sin duda, otro gran beneficio de este aeropuerto será el dinamismo al sector turístico en México. Habrá más líneas aéreas, mayor oferta de vuelos, horarios y destinos, y por lo tanto, habrá capacidad para recibir más turistas.

“Adicionalmente, una obra de tal impacto requerirá, también, la ampliación de la red de transporte e infraestructura metropolitana. Congruente con ello, el Gobierno de la República trabajará coordinadamente con las autoridades del Distrito Federal y del Estado de México, para impulsar los proyectos de infraestructura que faciliten la construcción y operación del nuevo aeropuerto”.

El Primer Mandatario expresó su reconocimiento a “la voluntad y la disposición de las autoridades, tanto del Distrito Federal como del Estado de México, para interactuar; y para que con esta disposición trabajemos juntos en el gran proyecto de la ciudad capital de los mexicanos, y de todo el país”.

SEGUNDO: “Beneficios sociales. La construcción de este nuevo aeropuerto también permitirá contar con obras de alto impacto social. En el mediano y largo plazos, la zona del aeropuerto tendrá planteles de educación superior, como la Universidad Metropolitana de Aeronáutica y Aviación, así como centros de capacitación, investigación y desarrollo tecnológico. Además, se desarrollará un área habitacional para quienes trabajen en él, con servicios de salud, áreas comerciales, culturales y deportivas, así como un centro de convenciones”.

TERCERO: “Beneficios ambientales. El nuevo aeropuerto va a operar bajo los más altos estándares internacionales, utilizando energías limpias y tecnologías verdes, haciendo uso eficiente del agua a través de 24 plantas de tratamiento, así como de sistemas de ventilación.

-0-